

Pere Alcober

Entrevista a Pere Alcober, delegado de deportes del Ayuntamiento de Barcelona

NÚRIA PUIG y XAVI CAMINO

Pere Alcober nos acoge en su despacho del Instituto Barcelona Esports (IBE) del Ayuntamiento de Barcelona. El día de la entrevista, 27 de septiembre de 2007, el sol entra por las ventanas y fuera se ven árboles, jardines y el cielo azul. Hay mucha tranquilidad. Hablamos durante casi dos horas y no hay ninguna interrupción.

La persona

Núria Puig (NP) Para empezar, agradeceríamos mucho que te presentaras, para que las personas que lean la entrevista te conozcan.

Pere Alcober (PA) Estudié Diseño industrial. Y durante un tiempo estuve vinculado a la industria del mueble, hasta que hice el paso a la política. Después, el año 1995, accedí a ser concejal de la ciudad de Barcelona en temas relacionados con la democracia participativa y me ocupé del distrito de Sants-Montjuïc durante ocho años. Desde las últimas elecciones soy delegado de Deportes del Ayuntamiento de Barcelona y miembro del equipo de gobierno. De hecho, siempre me han gustado los deportes y poco o mucho he ido practicando. Estoy disfrutando mucho de mi trabajo, porque Barcelona es una ciudad donde se pueden hacer muchas cosas en deportes y la gente tiene ganas. Tengo 58 años, dos hijas y de aquí a pocos días tendré una nieta.

NP Muchas mañanas, a primera hora, cuando voy hacia el trabajo nos encontramos, porque estás corriendo por un espacio público de la ciudad. ¿Cómo es que vas? ¿Qué te aporta? ¿Por qué lo haces?

PA Primero, lo hago porque me divierto; me parece que eso es importante. Mucha gente se plantea hacer depor-

te como una carga necesaria. Yo lo hago porque me gusta y porque también pienso que físicamente me va bien, es saludable. Así que tres días a la semana me dedico a correr un rato por las mañanas. Realmente, es una buena manera de empezar el día. Empiezas un poco cansado, pero después de una buena ducha tienes muchos más ánimos para encarar el día. Y de vez en cuando, como en esta ciudad muchas veces se organizan carreras, participo.

El deporte en los espacios públicos y el proyecto de ciudad

NP Así pues, tú formas parte de este 40% de personas de la ciudad que hacen deporte, pero que nunca lo hacen en instalaciones convencionales. ¿Qué lugar ocupan en la política deportiva municipal?

PA Nosotros, desde el IBE (Instituto Barcelona Esports) lo que planteamos es que el deporte que se hace fuera de instalaciones deportivas es muy importante. Queremos romper con el mito o la visión que tiene mucha gente, que para hacer deporte se tiene que hacer de forma reglada. Pero antes tenemos que tener en cuenta el tipo de ciudad que tenemos. Es muy densa, muy pequeña en dimensiones, porque en 98 km² tiene

una cordillera, tiene Montjuïc, tiene la Ciutadella y tiene las playas. O sea que es muy compacta. En cuanto el espacio público es un espacio que es reducido y, por eso, intentamos que sea multifuncional. De hecho, a lo largo del tiempo se han ido creando espacios desde esta perspectiva multifuncional. Una de estas funciones es el deporte, y eso da también la posibilidad de que mucha más gente haga deporte en la ciudad, sin despreciar, evidentemente, a todas las personas abonadas en las instalaciones deportivas.

NP Barcelona tiene un proyecto urbanístico y los espacios públicos siempre han ocupado un lugar importante. Si hay tanta gente que hace deporte en estos espacios es porque lo favorecen. Entonces, cuando empezasteis a pensar la ciudad, ¿esperabais este éxito del uso del espacio público?

PA No, no nos lo esperábamos. Yo diría que cuando se pensó la ciudad, lo que se buscaba era conseguir obtener más espacio público y dignificarlo. Si recordamos los primeros años de la democracia, a final de los 70, aparte de los equipamientos, espacios culturales, centros cívicos e instalaciones deportivas, lo primero que se empezó a hacer fueron las plazas. Entre otras cosas porque económicamente era

la mejor opción. Pero también porque se pretendía que el espacio público fuera un espacio de encuentro. A partir de aquí, empezó a cambiar aquella idea de que había cuatro plazas en el pasado donde iba la gente mayor a sentarse y no hacer nada más; y se empieza a pensar en una ciudad activa, donde las plazas tengan mucha vida. Finalmente, este hecho ha sido posible porque no han sido pensadas expresa o exclusivamente para hacer deporte u otra cosa, sino que lo han sido para ofrecer diversidad de funciones.

NP Entonces, ¿qué os sorprende? ¿Qué os asusta? ;Y qué os qusta?

PA En los últimos diez o doce años, Barcelona ha cambiado mucho, tanto la ciudad como sus habitantes. Eso también ha hecho que el espacio público -que es el espacio de encuentro- presente a veces dificultades de convivencia. Éstas nos alertan sobre nuevas realidades. Y nos las tenemos que tomar como retos que hay que ir enfrentando y que a lo largo del tiempo -seguramente cuando estén superados- surgirán nuevos retos que también nos harán replantear el espacio público. En este sentido, el deporte siempre ha tenido un papel importante en nuestra ciudad. No sólo porque es saludable que la gente practique deporte y que lo haga al aire libre, sino como herramienta socializadora en el espacio público. Es importante que el espacio público sea un lugar de encuentro, como lo pueden ser los actos culturales, las fiestas vecinales o los encuentros para ir a pasear y charlar. El deporte es una herramienta amable para conseguir estos objetivos.

Los espacios públicos como lugar de autorregulación social

NP Eso que dices es una realidad, porque durante la investigación es increíble la cantidad de gente que hemos conocido que no solamente hacen deporte por salud sino también, como tú dices, como forma de encuentro y de intercambio. Y

evidentemente, la convivencia también comporta conflictos, ya lo has comentado. En este sentido, ¿cuándo os viene a ver a la gente? ¿Es cuando tienen conflictos?

PA Normalmente, la gente viene a vernos cuando nos necesita. Con la llegada de nuevas culturas, Barcelona se ha ido abriendo a nuevos deportes que no son los más habituales aquí. El hecho de que no haya bastantes espacios reglados dedicados a estos deportes ha comportado que, a veces, los ciudadanos tomen la iniciativa, vayan directamente y ocupen el espacio público para practicarlos. En estos casos, a veces hay negociaciones entre los colectivos. Si eso no se da, acostumbran a surgir conflictos de convivencia, como resultado del encuentro de diferentes intereses en un mismo espacio. Entonces, desde el mismo territorio, desde los distritos, se interviene con el fin de intentar regularlo. Y unas veces uno sale más airoso que otras. En este sentido, a nosotros no nos gustaría que se estigmatizara el deporte como generador de conflictos. Intentamos estar atentos a estas cuestiones para procurar dar salidas que, a veces, no son fáciles. Y a menudo estos conflictos vienen ligados a colectivos muy cerrados en sí mismos. Y nuestra voluntad es que llegue un momento en que esto no sea así: que aunque haya una práctica deportiva que tenga un peso importante que nos venga de fuera, que también sirva como aprendizaje para la gente de aquí.

NP Eso también es una cosa en la cual hemos estado atentos durante la investigación. Hemos realizado un análisis cuantitativo en relación a todas las referencias que se han hecho sobre conflicto, intercambio y tolerancia entre los colectivos que comparten espacios. El conflicto es al que menos referencia se hace. A menudo, hemos conocido gente que nos habla de conflictos que, gracias a la convivencia cotidiana en un mismo espacio, sin utilizar intermediarios ajenos, tuvieron que aprender a encontrar maneras de relacionarse. Quiero decir que, en el fondo,

el espacio público también es un lugar de aprendizaje de la convivencia.

PA Sí, estoy de acuerdo. Y, precisamente, si la educación física, a nivel escolar, sirve como una herramienta de integración rápida y amable, también en el espacio público el deporte puede ser una herramienta para la convivencia. A veces, cuando nos hablan de recién llegados o de la inmigración, se acostumbra a plantear como un gran drama. En cambio, yo pienso que, en realidad, es un motivo de orgullo, porque en Barcelona, en diez años, hemos pasado del 2 al 17% de inmigración y no ha pasado nada. Hay conflictos, como ha habido siempre, sobre todo porque hay diferencias culturales; sin embargo, no ha pasado nada grave. Pero eso no es gratuito, ha sido posible porque hay un entramado asociativo muy importante que ha ayudado para que fuera así y, seguramente, sin grandes directrices políticas, ni intervención de los gobiernos. Y es que eso es lo positivo del tema. Pienso que todos estos procesos de autocontrol o de autoreglamentación son los mejores, porque realmente tienen una carga absolutamente pedagógica para la convivencia. Es evidente que no todo se soluciona así y a veces un espacio se encuentra monopolizado por un solo colectivo. Y éste acostumbra a ser el punto de conflicto con que nos podemos encontrar, ¿no? Entonces tiene que haber una intervención desde el punto de vista de la administración, que es lo que le corresponde.

El espacio público y las personas recién llegadas

NP Hay colectivos de paquistaníes o ecuatorianos que ocupan descampados y se ponen a practicar deporte. Incluso los hay que ocupan espacios cerrados, como pueden ser las instalaciones deportivas municipales.

PA Bien, en este sentido, da igual que sean latinoamericanos o que sean de otra procedencia. El espacio público se encuentra regularizado por unas nor-

mas mínimas de convivencia que hay que respetar. No obstante, hay que dar salidas a estos usuarios, proporcionarles espacios. Ahora bien, está muy bien que haya partidos entre ecuatorianos y peruanos, pero lo que yo defiendo como objetivo es que haya prácticas deportivas en que juguemos todos juntos. Eso no quiere decir que no apruebe que los filipinos jueguen entre ellos a baloncesto, pero pienso que ya que han venido a vivir aquí es bueno que se integren.

Tuvimos una experiencia con un juego tradicional del Pakistán y la India que me hizo pensar en eso. Después me estuvieron explicando que este deporte se juega sobre todo en las zonas rurales, pero también en las grandes ciudades y hay una liga muy importante. Querían hacer un campeonato y nos pidieron un espacio muy grande, con césped natural. Bien, pues al final lo hicimos en el Serrahima, un domingo por la tarde. Había más de 3.000 personas, entre paquistaníes e indios. Lo que quiero decir con esta experiencia es que hay que dar salida a cosas como éstas, pero estaría bien que un día, en vez de plantearse que hace falta un lugar, porque se quieren reunir indios y paquistaníes para disputar este partido, lo hiciéramos más extensible y que fuera más gente de otros orígenes. Hay que aprender de eso.

NP De todos modos, lo que también hemos visto -y eso es una cosa que ya está muy explicada en estudios sobre inmigración- es que muchas veces acaban formando guetos. Pero también es cierto que todo el mundo busca a sus compatriotas como estrategia de apoyo emocional, económico, laboral, como red informativa, conexión con el lugar de origen, etc. El problema es cuando el gueto se cierra y no quiere saber nada de los demás. Pero la gracia del espacio público es que tú puedes estar con tu grupo de ecuatorianos, pero como el espacio es público, tienes que relacionarte forzosamente con personas de otras procedencias.

PA Eso es así. Si ahora analizáramos la procedencia de la inmigración de los

años cincuenta, veríamos que, por ejemplo, en Bellvitge la mitad son del mismo pueblo. No es casualidad. Y es que uno, cuando llega a un lugar que es extraño para él, lo que hace es relacionarse y protegerse con los suyos. Y eso es así. Nosotros tenemos que hacer que eso sea posible, hay que acompañar, que puedan hacer sus actividades. Pero, además, el objetivo es ser más atrevidos y utilizar estas herramientas que tenemos -el espacio público y el deporte- para generar convivencia. Yo pongo siempre el ejemplo de las escuelas. Con la diversidad que hay ahora en estos momentos en el aula, se acaban formando equipos en que uno se llamará Mohammed, otro Pablo, y otro Pere, etc. Pero todos ellos forman parte del equipo. Eso tiene mucho de potencial. Yo pienso que, seguramente, nunca llegaremos a aprovecharlo al máximo.

Relaciones entre la administración y los colectivos de deportistas

Xavi Camino (XC) ¿Recuerdas algún proceso de negociación entre algún colectivo y la Administración con éxito?

PA Hay un proceso interesante: el de la práctica de escalada en la Foixarda. La historia viene de muy lejos, desde los años 80. Desde entonces, la Foixarda se ha ido convirtiendo en un lugar de peregrinaje para mucha gente que escala. Pero era una carretera, un lugar por donde pasaban coches. Además, se utilizaban algunas zonas que considerábamos que eran absolutamente peligrosas, porque la roca no era firme y bajaba todo; y para acabar, los escaladores se dedicaron a cortar árboles y plantas que les molestaban. Entonces, aquí hicimos una aproximación. Buscamos un interlocutor que fuera del mismo colectivo que utilizaba el espacio y, por otra parte, representantes de la federación. Aunque ya sabemos que no todos los que practican este deporte reconocen que la federación les represente, el contacto nos sirvió para llegar a un acuerdo para que este espacio quedara definitivamente como un lugar de escalada público. Entonces se cortó la circulación de vehículos, se nivelaron las aceras, etc. Pero eso no se acaba aquí, ahora tenemos que continuar hablando, porque los usuarios piensan que nosotros tenemos que dar mucho más apoyo, de que el papel que juega la federación tendría que ser otro, etc. Es un proceso lento.

XC Con las 'bicis' tenéis unos referentes para dialogar, que son las asociaciones para la bicicleta. Y para la escalada, también como nos has explicado. ¿Pero con el skate cómo lo hacéis? ¿Hay referentes?

PA No, porque también está menos organizado. Es más difícil. Con el tema de las bicicletas hay en Barcelona una Comisión de la Bicicleta que participa, asesora, etc. Con el skate es otra cosa. Nosotros hemos estado trabajando en un proyecto para hacer un gran parque de skate en Barcelona. Estamos todavía en este proceso. Sería bueno porque, aparte de la práctica cotidiana que hay, podría haber también acontecimientos deportivos de nivel profesional. Hacer una copa del mundo de skate, por ejemplo; yo pienso que normalizaría la práctica del skate y lo pondría al nivel de deporte profesional. En este sentido, hemos aprovechado la colaboración de gente que se dedica.

En el tema de la bicicleta de BMX lo tenemos más adelantado, porque lo hemos ido haciendo y realizando exhibiciones en algunos lugares. Pero nos gustaría que hubiera durante un fin de semana en Barcelona –o donde fuerauna afluencia de todos estos tipos de deportes o prácticas, que son muy urbanas, entre las cuales podemos encontrar la escalada, el *skate*, la bicicleta BMX y algunas vinculadas al agua.

NP Otro tema que nos interesa es cómo se gestiona deportivemente el espacio público. En una instalación deportiva hay un equipo gestor que controla y conoce las carencias. Entonces, ¿cómo lo hacéis o cómo crees que se podría hacer con el

espacio público? ¿Qué vías de información hay para conocer las carencias?

PA A través de los Distritos. Yo pienso lo mismo que cuando en una calle no hay luz y faltan unas farolas, el camino es hacerlo llegar al establecimiento municipal más próximo. Actualmente también se puede hacer por Internet. Entonces se trata de lo mismo, si hay un elemento de práctica deportiva que no sea correcto, se hace la denuncia o demanda, y nosotros tenemos que dar una solución.

NP y XC ¿Y la gente lo hace? ¿La gente tiene presente el Distrito y dónde tiene que recurrir? En nuestra investigación hemos visto que no todo el mundo tiene el mismo hábito de hacerlo, sobre todo la gente más joven.

PA Este proceso es bastante simple, todo el mundo lo conoce. Pero también existe el sentimiento de que el espacio público es para utilizarlo y punto. Y en este sentido, se piensa que no hay que dar explicaciones. Y eso, a veces, puede acabar acarreando problemas y conflictos. De todos modos, nosotros lo intentamos desde la proximidad de los distritos. Intervenimos en demandas que nos hacen y todo eso es porque lo detectamos y nos llega. Es evidente que es un mundo complejo en sí mismo y que también es difícil de llegar a todo.

NP También hemos visto que los usuarios hacen muchas cosas: arreglan y hacen el mantenimiento ellos mismos. Y la impresión que hemos sacado de las entrevistas que se hacían con la gente es que eso los hace preferir aquel espacio.

PA Sobre todo cuidarlo, ¿no? Sin embargo, por ejemplo, las pistas de petanca, primero se tienen que construir, y después utilizándolo uno se hace pro-

pietario, ¿no? Por así decirlo, pero en el buen sentido. No es que sea su espacio, no. Es en el sentido que lo utiliza, y como lo utiliza, lo cuida, quiere que los otros también lo hagan. Cosa que está muy bien.

XC ¿Cómo se decide dónde se coloca una canasta de baloncesto?

PA Normalmente, cuando se construye un nuevo espacio ya se tiene en cuenta que tiene que haber un espacio para la práctica deportiva. Y, entonces, eso lo hacemos conjuntamente con el equipo de diseño. Siempre que se piensa un nuevo parque tiene que haber un espacio de práctica deportiva.

NP Y suponiendo que ya haya un grupo de gente que ya está utilizando aquel espacio previo al proyecto del parque, ¿hay mecanismos de diálogo con estos colectivos?

PA No acaba de estar ligado esto. Hay casos. Aquí la proximidad es la manera de solucionar estos temas. Los distritos juegan un papel importante en eso.

Retos de futuro

XC Parece, pues, que el mantenimiento de estos espacios deportivos en el espacio público puede ser un reto de futuro. ¿Lo ves así?

PA Es un reto de futuro. Es mucho más fácil, desde el punto de vista del IBE, mantener instalaciones deportivas. De la misma manera, cuando decimos que hay diferentes intereses en un mismo espacio eso puede crear un conflicto; a veces desde la Administración Pública también hay diferentes agentes que actúan en un mismo espacio. Nosotros hemos ido avanzando en eso y hemos ido hablando con Parques y Jardines, que

es quien gestiona el espacio público de jardines y cosas así. Pienso que hemos adelantado bastante en eso, pero queda camino para hacer.

NP Quieres añadir alguna cosa?

PA Nosotros, desde el Plan Estratégico del Deporte de la ciudad de Barcelona decimos que el deporte tiene que servir para muchas cosas. Con los Juegos Olímpicos del 92, el deporte significó la consecución de importantes hitos urbanísticos y de proyección internacional de la ciudad. En este sentido, la ciudad se siente agradecida al deporte, porque nos ha ayudado mucho. También el deporte es un sector económico cada vez más importante. Pero también hemos descubierto que el deporte nos sirve para hacer ciudad; es una herramienta de cohesión social y de convivencia. Evidentemente, hay otros: la cultura es imprescindible; la vivienda también es fundamental. Pero actualmente el deporte ya se encuentra totalmente integrado en la actividad cotidiana de la ciudad. Eso tiene que ver con los ejes que el Plan Estratégico se planteaba. Y eso quiere decir más inversión, más profesionales, más contacto con las instituciones docentes, con los intelectuales que se dedican a este tema. Y me parece que dedicarnos a temas de participación y de involucrar a la gente es lo más difícil, porque cuando se hace una plaza, se hace un proyecto, diseñas la plaza e inauguras la plaza, y perfecto. Ahora bien, cuando dices que no se trata de eso sólo, sino que se trata de buscar el compromiso, la participación de los ciudadanos, ya es más complicado. Y yo creo que el deporte nos ayuda y hace que todo eso se pueda conseguir.

147